

Esplugues de Llobregat: corrupción en la F.P. estatal

Afiliados de FP del Sindicato de Enseñanza de CC.OO.-Catalunya

Todo pareció desencadenarse a partir de la negativa del profesorado del centro a firmar un albarán de material no modulado. Se observó una escandalosa diferencia entre el valor asignado por la empresa (S.A.B.E.D.) y el valor real del material evaluado por medio de tres ofertas solicitadas a tres empresas suministradoras de material electrónico. La DIFERENCIA ascendía a medio millón de pesetas, y el total de la partida a cinco millones.

Los coordinadores provinciales de F.P., Sres. Escofet, Pons y Esplugas EXIGEN al Centro que se firme el albarán, ó apuntan: "Habrá problemas...". Esta extraña exigencia de quienes, en principio, están obligados por su cargo a velar por el buen funcionamiento de los Centros y el cumplimiento de la ley en ellos es repetida oralmente varias veces y por medio de un escrito del Patronato de la F.P., organismo para-ministerial que suministra el material a los centros estatales.

Los profesores de Esplugas se habían distinguido por su posición de vanguardia en la lucha por mejorar condiciones de trabajo o en la F. P. y por la dignificación de la misma, desde su comienzo como Sección en 1976.

En el curso 1978-79, que es cuando se desarrolla el núcleo central del "affaire" que denunciarnos, el centro atraviesa una crisis: el profesorado ha pasado de 6 a 40, el alumnado de 20 a 700, las especialidades de 2 a 7, (y todo esto con las dificultades de dotación, clásica en la inepta gestión de la F.P.). De ello se DERIVA que la autoexigencia de calidad en el trabajo pedagógico el trabajo en equipo, la dedicación exclusiva a la enseñanza y la gestión sufran un bache. (Hemos de recordar ahora las graves dificultades que el M.E. nos ha presentado para funcionar de este modo, con el franquismo y con la UCD).

Estas características de Esplugues, son las de calidad y gestión democrática que se dan en las llamadas "escoles-noves de F.P." catalanas, centros estatales de nueva creación que han tirado gracias al trabajo de equipos entusiastas que no han escatimado horas ni dedicación a la F.P., generalmente con la incomprensión e incluso con la animadversión de la Coordinadora Provincial y del ministerio otrora franquista, hoy ucedista.

Una práctica habitual de las empresas suministradoras de material no modulado a los centros estatales de FP para COBRARSE el aumento de coste que sufre el material entre la fase de presupuesto y la fase de adjudicación es la de INFLAR los precios o bien disminuir la cantidad y/o calidad del mismo. Estas empresas andan por el Patronato y el ministerio "como Pedro por su casa", conocen las decisiones antes que los centros gracias a un apoyo total del funcionario de alto nivel. Tal parece que el ministerio y el Patronato se hallan de parte del funcionariado de alto nivel. Tal parece que el ministerio y el Patronato se hallan de parte de estas empresas y no de sus centros en los momentos de conflicto entre ambos.

Otra de las prácticas para asegurarse el pedido de material es facilitar tres presupuestos al ME: el propio y el de otras dos empresas "tapadera" cuya misión en este mundo es presentar presupuestos de mayor monto que la empresa real. Esta, no lo dudéis, saldrá siempre victoriosa en la adjudicación de la partida en licitación.

La Coordinadora provincial y el Patronato conciertan con la empresa S.A.B.E.D. un arreglo para el problema de Esplugues. Ofrecen 200.000 ptas. en material, como "compensación". La escuela no acepta esta vergonzosa componenda y sólo acepta efectuar un Acta de Recepción del material que se considera adecuado.

A partir de aquí, los coordinadores Sres. Escofet, Pons y Esplugas firman la sentencia de la escuela. En Octubre del 79 desplazan forzosamente a 12 profesores del centro bajo el subterfugio de "necesidades del servicio", falsas, puesto que son sustituidos por personal de nueva contratación. Imponen una nueva dirección al centro, por medio de personas ajenas al mismo y nuevos en la Enseñanza. Los profesores, numerarios y no numerarios, de Taller y de Teoría, expresan su total desacuerdo. Coordinación se cierra en banda de una manera absoluta.

Durante el curso 1979-80, la nueva dirección impuesta y "teledirigida desde Coordinación" según las promesas del ministerio, es incapaz de sacar adelante al centro. Los errores técnicos administrativos y pedagógicos hacen descender la matriculación de 800 a 300 alumnos en octubre de 1980, causan la baja de la especialidad de Automoción, eliminan el alumnado de segundo Grado de química (6 en 1980) y sobre todo ocasionan un grave deterioro de la convivencia en el centro, que salta en diversas ocasiones a la calle (manifestaciones, encierros...).

Ante el fracaso de "su solución", Coordinación cambia de nuevo la dirección. Esta vez imponen un hombre de la "vieja guardia" de la F.P. en comisión de servicios. Y repiten los desplazamientos "por necesidades del servicio". Esta vez dieciocho profesores reciben cartas de desplazamiento. Sólo la lucha decidida de estos trabajadores y la intervención de las centrales sindicales USTEC y CC.OO., consiguen en un "tour de force" político, revocar dichas medidas. La Generalitat protesta en la Comisión Mixta de traspaso por estas actuaciones irregulares en Esplugues.

Este tipo de manejos, con indicios de corrupción en la Administración Pública y las conductas despóticas de las Inspecciones deben ser denunciadas con nombre y apellidos, CC.OO. en la FP ha lanzado una campaña contra la corrupción en los Centros y en el aparato ministerial que desea perpetuar los métodos fascistas de actuación que el franquismo les dejó y la UCD mantiene.

Esplugues ha sido utilizada como "cabeza de puente" en una comarca combativa -el Baix Llobregat- con centros de FP contestatarios de la ineptitud e ineficacia de la coordinación y en estrecho contacto con los padres y los consistorios democráticos.

El estatuto de centros escolares ha sido experimentado en Esplugues. Se ha pretendido "hacer un escarmiento ejemplar" para las escuelas con gestión democrática. Y les ha salido el tiro por la culata. Y les saldrá siempre, si los trabajadores aprendemos de estas experiencias lo que podemos esperar de la UCD y de su manera de entender la inspección en la Enseñanza, tan fascista y autoritaria como la historia de los personajes que la llevan a cabo actualmente en Barcelona.

Se empieza a hablar de la "mafia de la FP". Y de la acción de los trabajadores de la FP depende que se la pueda llamar con nombre y apellidos. Hemos de acabar con estas prácticas que, por lo habituales, parece que ya a nadie escandalizan.